

Juan A. Martínez Camino

MI RAFAEL

San Rafael Arnáiz,
según el Padre Teófilo Sandoval,
su confesor, intérprete y editor

2ª edición
corregida y aumentada

DESCLÉE DE BROUWER

SUMARIO

Prólogo para la 2ª edición	11
Prólogo	13
Agradecimientos	15
Abreviaturas	17
Introducción: Hacia la “Vida” de Rafael en homenaje al Padre Teófilo Sandoval	19
1. “Mi Rafael”	19
2. Sobre las fuentes y la temática de este libro.	24

PRIMERA PARTE

TESTIMONIOS E INTERPRETACIONES

Presentación: El Padre Teófilo, confesor e intérprete del Hermano Rafael	33
1. La vocación de Rafael y su génesis.	41
1. Génesis remota de una vocación monástica	42
2. La génesis inmediata de la vocación a la Trapa	54
3. La ocasión de la petición de ingreso: “acogido al sagrado” . .	65
Conclusión	79
2. Rafael, arquitecto espiritual: la oblación del oblato.	81
1. Primera planta: la “felicidad sensible” de la entrega	83
2. El Padre Teófilo en “la hora de Dios” de Rafael: la salida al “destierro” y la decisión de reingresar como oblato	89
3. Hacia la ofrenda final: la segunda fase del “destierro” y el “despojo total”	105
4. La culminación del edificio: el camino del oblatado	111
5. La interpretación del Padre Teófilo: Rafael, víctima propiciatoria.	121
Conclusión: el martirio de Rafael	133
Esquema del edificio espiritual del Hermano Rafael,	137
según el Padre Teófilo.	137
Apéndice 1: “Mensaje de Fray María Rafael”, por el Padre Teófilo Sandoval	139

Apéndice 2: Carta del Hermano Rafael al Abad de San Isidro, D. Félix Alonso, escrita en Ávila el 9 de Octubre de 1935, solicitando el reingreso en el monasterio como oblató.	143
---	-----

SEGUNDA PARTE
MANUSCRITOS Y EDICIONES

Presentación: El Padre Teófilo conserva los escritos de Rafael, estimula y asesora su publicación, y edita uno de ellos	153
1. Anotaciones I (1931): <i>Impresiones de la Trapa</i>	157
2. Agenda 1932: "... convencido de muchas cosas"	169
3. Cuaderno 1934: "Apología del trapense"	175
4. Anotaciones II (1935): "Señor, mirad a vuestro siervo Rafael"	187
5. Anotaciones III (1935): "Delante del sagrario"	203
6. Glosas al Oficio Parvo (1935): "El más pequeño de sus hijos"	209
7. Glosas al <i>San Juan de la Cruz</i> (1935): "Todo le parece bien"	219
8. Glosas a los Salmos (1936): "Sed tu Domine usquequo?"	229
9. Glosas al Kempis (1936): "Jesús"	241
10. Cuaderno 1936: <i>Meditaciones de "un trapense"</i>	249
11. Cuaderno 1937: "Mi cuaderno"	261
12. Cuaderno 1938: <i>Dios y mi alma. Notas de conciencia</i> (reservado)	277
Bibliografía	311
Índice de nombres	323
Índice general	327
Fotografías	337

PRÓLOGO PARA LA 2ª EDICIÓN

Cuando este libro vio por primera vez la luz, hace seis años, en 2003, nadie podía imaginar que el Hermano Rafael iba a ser canonizado tan pronto. Dios mediante, el Papa Benedicto XVI declarará santo a Rafael el 11 de octubre del presente año de 2009.

Agotada la primera edición, presentamos esta segunda, corregida y aumentada. La figura de Rafael, ya santo, iluminará con luz nueva y más potente a la Iglesia y al mundo. Que no falte esta pequeña contribución para que sea mejor conocido el joven místico del siglo XX.

El libro, siendo prácticamente el mismo, se ha visto enriquecido con algunas novedades, fruto de los hallazgos realizados en estos años. Hemos encontrado un nuevo cuaderno de notas de Rafael, al que llamamos *Anotaciones 0*; también hemos dado con las páginas autógrafas de las “Impresiones de la Trapa”, que habían sido arrancadas del álbum *Anotaciones I*; y nos ha llenado de alegría que las clarisas de Ávila nos hayan dado a conocer el ejemplar del libro escrito por el P. Crisógono de Jesús titulado *San Juan de la Cruz* que ellas conservan y que perteneció a Rafael, con su firma en la portada y muchas iluminaciones de su mano. Estos tres hallazgos tienen ahora su reflejo en esta nueva edición de *Mi Rafael*. Hemos escrito un nuevo capítulo sobre las *glosas al San Juan de la Cruz* y hemos hecho las precisiones correspondientes en el capítulo sobre *Anotaciones I*.

En estos años han aparecido dos nuevas ediciones de las *Obras completas* del Hermano Rafael: la cuarta edición, en 2002, cuando estaba en imprenta la primera de *Mi Rafael*; y la quinta, en 2008. Los editores de las *Obras* han tenido la gentileza de aceptar e incorporar a estas nuevas ediciones prácticamente todas las observaciones de nuestro trabajo que

eran relevantes para ellos, algunas referidas expresamente a ciertos detalles de la tercera edición, de 1999, que nos parecían mejorables. Con todo, en esta nueva edición de *Mi Rafael* seguimos citando las *Obras completas* por su tercera edición manteniendo las observaciones hechas a la misma. Así no privamos de estas informaciones a los lectores de aquella edición.

Que la canonización del Hermano Rafael ayude a la Iglesia en España a asumir con renovado vigor el aliento de su gran tradición mística y misionera, de la que Rafael es testigo destacado en el siglo XX. Que él interceda por todos, en particular, por los jóvenes españoles y de todo el mundo que se darán cita en Madrid, junto al Papa, en agosto de 2011, para la Jornada Mundial de la Juventud.

Madrid, 17 de mayo de 2009

PRÓLOGO

“Tengo el honor y la satisfacción de transmitir a todos mis oyentes el sublime y luminoso mensaje de este heroico joven español del siglo XX, pues nació en 1911 y murió en 1938.

Rafael, antorcha brillante, pero puesta bajo el celemín durante su vida mortal, aparece hoy sobre el candelero de España para disipar con su clarísima luz las densas tinieblas producidas por los dos grandes errores del siglo XX: el materialismo abyecto, que reduce al hombre a un ser irracional, y el orgullo satánico de la ciencia atea, que pretende destronar a Dios del mundo para entronizar al hombre, convirtiéndole en dios, aunque dios de barro: en becerro de oro.

Rafael, en cambio, renunció a todo lo terreno, para quedarse con solo Dios, dedicándose a la única ocupación de amarle con todas sus fuerzas hasta el último aliento de su vida”.¹

Son palabras del Padre Teófilo Sandoval en un programa de Radio Popular de León, pronunciadas en 1961, hace más de cuarenta años, con el lenguaje propio de la época. Pero quien había sido el mejor consejero espiritual de Rafael y, por entonces, comenzaba a divulgar su perfil de santo, acertaba de nuevo en la captación del sentido más hondo de la figura del joven monje.

En medio de la noche de un siglo atormentado, para nosotros ya “el siglo pasado”, Rafael brilló con la luz intensa y breve de un cometa. Muerto a los 27 años, no escribió para el público, pero el pueblo cristiano leyó y sigue leyendo masivamente y con fruición sus cartas y sus diarios, porque le transmiten una experiencia viva y nítida de Dios; no compuso ningún estudio sobre el sentido del ser humano en este mundo, de

1. TEÓFILO SANDOVAL, *Charlas por Radio (1961) y artículos ya publicados*, 4, cf. la Bibliografía del Padre Teófilo, sección A) Manuscritos.

su vida, de sus sufrimientos y de su muerte, pero supo vivir él mismo con sentido humano-divino tanto las hondas y luminosas alegrías de la ilusión juvenil y de la vocación madurada, como el dolor acerbo –más del alma que del cuerpo– causado por la enfermedad, por los odios desatados en la guerra y por una muerte prematura, aunque ya deseada. Rafael se convirtió así, sin pretenderlo, en maestro espiritual para muchos.

Al comenzar el siglo XXI, el magisterio existencial de testigos vivos del misterio de Dios y del ser humano es más imprescindible que nunca. Los oscuros pronósticos de los falsos profetas de la irreligiosidad no se han cumplido: la humanidad no se ha olvidado de su origen y destino divinos. No podía olvidarse. Es más, el siglo XX ha ofrecido a Cristo la mayor floración de santos y de mártires de la historia milenaria del cristianismo. Pero también es verdad que ha ido ganando terreno entre las gentes una cierta visión de la vida cerrada a la fe divina y, con ella, han ido difundiéndose la desgana vital, la desesperanza de fondo y el vivir en la superficie, cuando no en los abismos del cultivo interesado y alicorto del yo, disfrazado con frecuencia de bellas palabras como “autorrealización” o “tolerancia”.

En este libro no abordamos directamente ninguna de estas graves cuestiones. Nos centramos en el estudio de lo que el Padre Teófilo escribió sobre Rafael. Lo que hacemos es sencillamente preguntarle al Padre por el misterio de aquel joven monje a quien él llamaría “mi Rafael”. Y él nos desvela muchas cosas –algunas inéditas– sobre su hijo espiritual, el que “se quedó con solo Dios”. Esperamos prestar así una pequeña contribución a que el magisterio espiritual del Hermano Rafael, tan necesario para nuestra época como gratuito don de Dios para su Iglesia, se siga difundiendo y fortaleciendo en el siglo que comenzamos.

*San Isidro de Dueñas,
23 de mayo de 2002,
Fiesta de Jesucristo,
Sumo y Eterno Sacerdote*

ABREVIATURAS

- BI *Boletín Informativo*: Véase en la Bibliografía del Padre Teófilo Sandoval la sección C).
- ED *Escritos y datos biográficos de Fray María Rafael Arnáiz Barón, monje trapense*, Oviedo 1947.
- Declaración* TEÓFILO SANDOVAL, *Declaración para el proceso de canonización*, en: *Positio super virtutibus: Informatio* (P. BELTRAME QUATTROCCHI/G. DANTE), Roma 1986, Alleg., n.15. También en: BI 105 (1991: 1) 7-8; 106 (1991:2) 9-10; y 107 (1991: 3) 7-11. El fragmento referente al P. Pío, también en: OC (188) n.1010.
- EHR TEÓFILO SANDOVAL, “El espíritu del Hermano Rafael”: Véase en la Bibliografía del Padre Teófilo Sandoval la sección B).
- HRCA TEÓFILO SANDOVAL, “El Hermano Rafael, camino de los altares”: Véase en la Bibliografía del Padre Teófilo la sección B).
- OC *Obras completas*, Tercera edición (1999): Véase en la Bibliografía la sección “Escritos de San Rafael Arnáiz”.
- Ms TEÓFILO SANDOVAL, Manuscritos: Véase en la Bibliografía del Padre Teófilo Sandoval la sección A).
- RDD *Rafael día a día*, [recopilación documental de 8 volúmenes en folio, por Fr. M^a ALBERICO FELIZ CARBAJAL, O.C.S.O y la Hna. M^a ASUNCIÓN FERNÁNDEZ SÁEZ, M.E.N.], Palencia 1977-1978.
- SH TEÓFILO SANDOVAL, *Siluetas de un héroe. El Hermano Rafael. Semblanza tomada de las posiciones o artículos elaborados para el proceso ordinario informativo de su beatificación*, Editorial El Perpetuo Socorro, Madrid 1968.

- ST DUQUE DE MAQUEDA, *Un secreto de la Trapa. Bto. Hermano Rafael* (1944), Editorial Monte Carmelo, Burgos ⁴1993.
- VE *Vida y escritos*, Duodécima edición (2000): Véase en la Bibliografía la sección “Escritos de San Rafael Arnáiz”.

INTRODUCCIÓN

Hacia la “Vida” de Rafael,
en homenaje al Padre Teófilo Sandoval

1. “Mi Rafael”

El 27 de septiembre de 1992, Fray María Rafael Arnáiz Barón, el popular Hermano Rafael, era declarado *Beato* por Juan Pablo II en la plaza de San Pedro de Roma. La figura oculta y sencilla del oblato trapense llegó entonces al mundo entero a través de las cámaras de la televisión. La Iglesia Católica oía cómo el Pastor universal le proponía el nombre de otro testigo heroico de Jesucristo, un joven de 27 años, que inesperadamente se había revelado para muchos, tras una corta existencia claustral, en pleno siglo XX, como portador de vida del espíritu y de esperanza verdadera. Tres años antes, el 19 de agosto de 1989, el Papa había presentado al Hermano Rafael como modelo para los jóvenes, reunidos a millares en la Jornada Mundial de la Juventud de Santiago de Compostela.

Rafael era ya para entonces el amigo del alma, el guía de las búsquedas, el profeta interpelador y el intercesor ante Dios de muchos jóvenes y adultos. Su atractivo perfil humano y cristiano había comenzado a desvelarse poco después de su muerte, acaecida el 26 de abril de 1938, cuando apareció, en 1944, *Un secreto de la Trapa*, libro de gran éxito escrito por Leopoldo Barón, tío y confidente de Rafael. Pero la gran talla espiritual del joven monje fue cautivando cada vez a más gentes sobre todo a través de *Vida y escritos de Fray María Rafael*, bosquejo biográfico publicado en 1947 por su propia madre, Mercedes Barón, del que la parte más sustanciosa era una amplia selección de los escritos del mismo Rafael¹. Por fin, en 1988

1. Sobre este libro providencial, del que se han difundido decenas de miles de ejemplares y del que se ha hecho en el año 2000 la duodécima edición, puede verse mi reseña histórica: “*Vida y escritos* cumple 55 años. Historia del libro más difundido sobre el Beato Rafael”, en: BI 150 (2002: 2) 14-50.

vieron la luz las *Obras completas* del Hermano, reeditadas ya cinco veces, y traducidas íntegramente al alemán y, en fragmentos, al coreano.

Mientras tanto, se han publicado muchas y muy valiosas cosas sobre el Hermano Rafael. Recordemos que existen ya, al menos, seis libros sobre su vida y muchos trabajos sobre su espiritualidad². Rafael tiene un puesto adquirido en la historia de los espirituales del siglo XX, como lo muestran los tratados más significativos a este respecto³.

Pero todavía queda mucho por hacer no sólo para seguir dando a conocer a Rafael, sino para que quienes ya le conocemos le entendamos mejor. Los santos son un don muy preciado de Dios. Todo ser humano es como un eco divino y, por eso, en cierto modo, un misterio, un lenguaje de Dios que, por más que nos fascine e ilumine, nunca podemos acabar de comprender del todo. Los santos son de un modo muy especial don y misterio. Pueden ser abordados continuamente por nuevos caminos y por nuevos caminantes; y siempre se descubrirá en ellos horizontes todavía no avistados.

Lo original de este libro nuestro es que, a través de sus páginas, será el Padre Teófilo Sandoval quien nos acerque a la santa figura de Rafael: un guía realmente muy particular. Porque él fue su confesor, su padre espiritual, uno de los que primero escribió interpretando su figura y, también, quien reunió y conservó muchos de sus escritos, organizó su publicación, editó alguno de ellos y comenzó el proceso de beatificación, como Vicepostulador. Los libros que se han escrito hasta ahora sobre el Beato Rafael tienen en cuenta el testimonio del Padre Teófilo con cierta frecuencia. Pero ninguno de ellos lo hace de forma completa, sino sólo de forma parcial y ocasional. Ése es, en cambio, el objetivo central de nuestro libro: recoger, en lo posible, de forma sistemática lo que podemos aprender del

2. Trabajos más bien biográficos, aunque, naturalmente, con atención al perfil espiritual del biografiado, si bien con talentos y enfoques bastante diversos, son, por orden cronológico, los de J. Álvarez (1952), G. M^a Fernández (1984), P. Beltrame Quattrocchi (1988), E. T. Gil de Muro (1989), D. Yáñez (1991) y T. Gallego (1993). En cambio, prima el estudio teológico-espiritual en las obras de A. M^a Martín (1996) y F. Cerro (2000). En esta última obra puede consultarse la bibliografía más exhaustiva que conocemos sobre el Beato Rafael. Nosotros sólo pretendemos ser exhaustivos en los escritos del Padre Teófilo Sandoval. Véanse las referencias correspondientes en la Bibliografía.

3. Pensamos, por ejemplo, en las obras de A. Linage Conde (1993) y García M. Colombás (2002).

Padre Teófilo sobre su hijo espiritual. Y, como veremos, podemos aprender bastante, incluso algunos datos nuevos, no tenidos en cuenta hasta ahora, que esperamos sirvan para entender mejor al Hermano.

El título que Mercedes Barón puso a su famoso libro sobre su hijo era *Escritos y datos biográficos de Fray María Rafael*. Por motivos que no son aquí del caso, después de su muerte el libro pasó a llamarse, con más pretensiones, *Vida y escritos de Fray María Rafael*⁴. La autora, en cambio, había sido muy consciente de que su trabajo no era propiamente una “Vida” de Rafael, sino tan sólo eso: algunos “datos biográficos”, dispuestos con la perspectiva y el entusiasmo maternos, para enmarcar los escritos del Hermano y lanzarlos al mundo por primera vez. Por eso prometía en la presentación de su trabajo “Al lector”:

“más adelante, cuando haya reunido los datos suficientes daré a conocer su vida”.⁵

Doña Mercedes ni tuvo tiempo ni dispuso de los materiales necesarios para realizar sus planes y no pudo escribir la “Vida” de Rafael que prometía. Hoy contamos con muchos más estudios e instrumentos, pero la “Vida” completa y crítica de Rafael está aún por escribir. Nosotros nos atrevemos ofrecer este pequeño trabajo como un paso más en el camino hacia esa Vida del Hermano Rafael que habrá de ser compuesta describiendo con precisión tanto su propia circunstancia personal como su camino espiritual, y situando su figura con amplitud y ponderación en el lugar que le corresponde en la mística de Cristo del siglo XX. El estudio del testimonio del Padre Teófilo y de las pistas que abren sus escritos es, sin duda ninguna, un hito imprescindible en el camino hacia esa meta más ambiciosa.

El Padre Teófilo trató a Rafael desde su cargo de confesor del noviciado del monasterio de San Isidro de Dueñas en cuanto el Hermano ingresó allí como novicio, en enero de 1934. Los dos se compenetraron enseñada. Rafael se sintió comprendido por él. El confesor, por su parte, se dio cuenta sin dificultad de la rica personalidad espiritual del joven novicio. He aquí el relato del Padre Teófilo:

4. Las distintas ediciones de esta obra están consignadas en la Bibliografía, en el apartado “4. Escritos de San Rafael Arnáiz. C) Ediciones”. Las razones del cambio del título se pueden ver en nuestro artículo citado en la nota 1.

5. VE 7.

“Mi contacto directo con Rafael comenzó en el confesonario. A los pocos días de llegar Rafael era yo entonces confesor de novicios y oblatos. Durante cuatro meses que duró en el Monasterio se confesó cada ocho días, como hacíamos todos entonces. Al terminar el postulante y antes de recibir el hábito de novicio (...), quiso hacer su confesión general, como lo hacíamos todos, y lo hizo con tal integridad, sencillez y claridad... (que) me dejó profundísimamente impresionado. Vi que se trataba de un alma escogida por el Señor para la santidad y que para la comunidad era un don de Dios”.⁶

El Padre Teófilo escribe esto en 1983, casi cincuenta años después de los hechos que narra; con todo, continúa diciendo:

“Para nosotros dos fue aquello un estrecho lazo de unión que aún no se ha roto. En el resto de confesiones semanales (que eran mitad confesiones y mitad dirección espiritual) me fui dando cuenta de todo lo que Rafael llevaba por dentro y que lo iría exteriorizando después en su sublime producción literaria”.⁷

El Padre nunca ocultaría aquel aprecio y cariño por Rafael, surgido ya desde el principio, y que iba a desafiar al tiempo. “Mi Rafael”, le llamará en alguna ocasión cuando, siendo Vicepostulador de la Causa de Beatificación, escriba sobre su antiguo discípulo, convertido ya entonces para muchos en maestro:

“... ¿qué pasará con mi Rafael?”⁸

El Padre Teófilo murió el 13 de noviembre de 2000, a la avanzada edad de noventa y ocho años. Había nacido en Cifuentes de Rueda (León), el 4 de octubre de 1902. Cuando empezó a tratar con Rafael era un monje ya experimentado, pero todavía en plena juventud, con treinta y un años de edad (*Foto 1*). Sólo tenía nueve años más que Rafael. Sin embargo, llevaba ya casi veinte años en el monasterio, donde había tomado el hábito de oblatos en 1915, a sus trece años. Era sacerdote desde 1926 y en 1929 había obtenido el doctorado en derecho canónico en la Universidad Gregoriana

6. *Declaración...* párrafo c).

7. *Ibíd.*

8. BI 52 (1977: 2) 1. Cuenta aquí el Padre Teófilo que se hizo esta pregunta “durante varios días” después de que Rafael hubiera tenido que dejar por primera vez el monasterio a causa de la diabetes en mayo de 1934.

de Roma. El Padre Teófilo reunía, pues, juventud, ciencia y experiencia. Rafael halló en él a un padre y a un amigo⁹.

Cuando sucede la prematura y santa muerte del Hermano Rafael, su confesor estaba ya convencido de que la vida de aquel joven había sido la de un testigo extraordinario de Cristo, la de un verdadero *mártir*. Pero su convicción se fortaleció aún más cuando llegó a conocer la correspondencia epistolar y los demás escritos que Rafael dejaba. En 1949 comienza a escribir en la revista *Cistercium* una serie de artículos en los que, bajo el título de “El espíritu del Hermano Rafael”, deja clara constancia de la admiración que profesa a su dirigido¹⁰. La fama de santidad del Hermano se extendió rápidamente y en 1960 el Padre Teófilo fue nombrado Vicepostulador de la Causa de Beatificación, introducida al año siguiente en Palencia.

9. Más datos sobre la vida del Padre Teófilo se pueden encontrar en: FR. M^a A. FELIZ CARBAJAL, “P. Teófilo. Casi un siglo de vida”, BI 145 (2001: 1) 5-23; y también en: OC (167) nota 237.

10. Es el año en el que sale a la luz el número 1 de *Cistercium. Revista bimestral por los Padres Cistercienses S. O.* Esta publicación venía a dar continuidad, “aunque remozada en título y forma”, a una “hojita volandera, *La Voz del Císter*” que se había publicado entre 1928 y la guerra de 1936 como vínculo de unión de todos los Monasterios cistercienses de la Península. El Padre Teófilo, que entonces era Superior de la Abadía de Viaceli (Cóbreces), es quien firmaba, por la Redacción, las páginas de presentación de aquel primer número, dándoles el título benedictino de *Ausculta, o fili*. Adelanta allí que una de las secciones de la nueva revista, titulada “Flores del Císter”, constituirá “una verdadera galería de nuestros monjes más ilustres”. Y después de nombrar a algunos de ellos, escribe: “Más popular si cabe, se ha hecho la figura simpática del Hno. Rafael, edificantísimo novicio de San Isidro de Dueñas, muerto en olor de santidad y cuya vida es el embeleso de la juventud, así monástica como seglar”: *Cistercium* 1 (1949: 1) 5-7, 6. En este mismo número aparecen sendas reseñas del libro de Mercedes Barón, *Escritos y datos biográficos de Fr. M^a Rafael Arnáiz Barón, monje trapense*, cuya primera edición había salido dos años antes en Oviedo, en 1947, y del de Leopoldo Barón, Duque de Maqueda, *Un secreto de la Trapa* (1944), del que en 1948 se había hecho ya la segunda edición. Estas reseñas no llevan firma, pero es casi seguro que se deben también a la pluma del Padre Teófilo; su autor se incluye entre “quienes le tratamos a fondo” (*L. c.*, 31) (al Hermano) y sugiere, respecto a *Escritos y datos...*, que “en futuras ediciones se disminuya algún tanto el lujo de la edición y el volumen de sus páginas, para que, disminuyendo también su coste, puedan comprarlo muchas almas” (*L. c.*, 32); es la misma idea que aparece más tarde en la primera página del *Boletín Informativo*, donde, al explicar “El por qué de esta publicación”, el Padre Teófilo dice que se trata de paliar la ignorancia de las “maravillas que Dios viene obrando por la mediación de su Siervo. Unos no se enteran por falta de propaganda, otros porque las biografías hasta la fecha publicadas son relativamente caras y no llegan al público menos dotado económicamente al que más aprovecharía. Tanto más cuanto el Siervo de Dios siempre mostró predilección y especial compasión por los humildes”: BI 1 (1963: 1) 1.